

SOLO EL BOLCHEVISMO PUEDE EMANCIPAR AL CAMPESINADO

Entrevista sobre el XVII Aniversario de la Revolución de Octubre.

Una de las cuestiones candentes de la revolución proletaria en los países de industria desarrollada como para los países de tipo agrario donde la etapa inmediata de la revolución asume un carácter democrático-burgués, es la solución del problema del campesinado, esto es, de como los obreros en su lucha por el poder han de conseguir el apoyo del campesinado.

En los momentos históricos en que la agudización de la lucha de clases pone en la orden del día la cuestión del poder del proletariado mediante el derrocamiento violento del poder de la burguesía, cuando la clase obrera de los países capitalistas afronta la tarea del poder político y la expropiación de los bienes de la burguesía y de los terratenientes, es inevitable la cuestión de aliados para la victoria completa sobre el enemigo.

Durante el período de las tres revoluciones rusas; en 1905, febrero y noviembre 1917, la clase obrera de Rusia, realizando la revolución democrática cuyo objetivo era el derribo del poder de los terratenientes y la autocracia zarista; y más tarde, en noviembre de 1917 que dio paso a la dictadura del proletariado, el bolchevismo planteó la cuestión concreta del campesinado, esto es, de que lado se pondrían las grandes masas campesinas, de parte de la burguesía o del proletariado.

La Revolución de Octubre dio una contestación firme. El proletariado conquistó a su aliado más revolucionario, rompió la resistencia de los explotadores, le arrancó de la influencia de la pequeña-burguesía (los Social-Revolucionarios y Menchevíques), dio tierra a los campesinos y los libre de la horrible guerra predatoria que acababa de destrozar la economía agrícola.

Noviembre Rojo marcó el inicio de una nueva época de emancipación de la servidumbre secundaria del campesinado, la liquidación total del feudalismo en el campo, encaminándole hacia su emancipación material y cultural.

El proletariado, asumiendo el poder político bajo una nueva forma de Estado, el poder soviético, nuestro ser capaz -guiado por el Leninismo- de abrir una nueva era de liberación del campesinado desde la servidumbre feudal hasta su transformación en edificador del socialismo, levantando colosales colosales en los que ingresaron voluntariamente para la construcción de una sociedad sin clases.

De singular importancia es el problema de la conquista del aliado para el proletariado en este período de maduración de la crisis revolucionaria, cuando los Partidos Comunistas de todo el mundo afrontan la tarea de preparación y organización del poder soviético. Las grandes lecciones y experiencias de la Revolución Rusa, las enseñanzas del Leninismo, los resultados prácticos de las victorias bolcheviques en la Unión Soviética, exigen de los Partidos Comunistas el planteamiento correcto de nuestra actitud frente al campesinado.

El camarada Stalin señala con todo vigor la cuestión campesina como la fuerza de reserva del proletariado y su aliado más revolucionario:

"El problema campesino es parte de la cuestión general de la dictadura del proletariado y como tal constituye uno de los elementos vitales del Leninismo".

Transformar al campesinado o, mejor dicho, la mayoría explotada, de reserva para la burguesía en fuerzas de reserva para el proletariado".

Pero la conquista del campesinado para la revolución no fue nunca planteada por el Partido de Lenin de una manera abstracta. Esta conquista esta basada sobre las necesidades inmediatas de las masas campesinas, desde el punto de vista de su estado semi-esclavista y de pobreza secular de la economía agrícola que las condena a la vida miserable, hacia la solución revolucionaria del problema fundamental de la tierra.